

JÓVENES EN ORACIÓN

SAN IGNACIO: MAESTRO DE VIDA INTERIOR

**ETAPA 4: ¡JESÚS ES EL DIOS VIVO!
SEMANA 1**

**FICHA DE CIERRE
CONFÍA, SOY YO
(RELATOS DE LA RESURRECCIÓN)**

INTRODUCCIÓN

Esta es la ficha de cierre de la semana 1 de la Etapa 4 de este itinerario que hacemos juntos y de la mano del Espíritu de Jesús. Al terminar cada semana de reflexión es importante recoger los frutos que Dios te regaló. A continuación, te presentamos una guía que te ayudará a recuperar dichos frutos.

PASOS DE LA ORACIÓN

1. Ambientación (5 min): busca un lugar tranquilo y date tiempo para respirar hondo, relajarte y ponerte delante de la presencia de Dios. Puedes cerrar tus ojos, hacer un escaneo del cuerpo, identificar puntos de tensión y por medio de la respiración intentar relajar esas partes de tu cuerpo.

2. Oración preparatoria (2 min): Una vez consciente de tu cuerpo y dispuesto para el encuentro con Dios, repite la siguiente oración:

Señor, te agradezco por todo lo vivido durante esta semana, por la experiencia de contemplarte y sentirme identificado contigo. Ayúdame a grabar en mi corazón todas tus enseñanzas para que pueda servir cómo tu.

3. Composición (3 min): Cierra los ojos y poco a poco recuerda aquello que más tocó tu interior. Considera las oraciones, la contemplación del actuar de Jesús, los sentimientos experimentados, etc. Puedes revisar tu cuaderno espiritual y repasar lo que escribiste en tus exámenes.

4. Fruto: Sentir internamente la alegría de Jesús y de sus discípulos ante la esperanza de la resurrección para anunciar con la vida la buena nueva del Reino de Dios.

5. Puntos por desarrollar (35 a 40 min) :

a) Lee detenidamente el Evangelio de San Lucas y los extractos de la entrevista realizada al Papa Francisco sobre *qué es la misión y cómo se nos transmite la misión de Cristo*.

b) Reflexiona y responde las preguntas.

Desarrollo de los incisos a) y b):

Lectura del Evangelio de San Lucas (19, 1-10)

¹⁷ Cuando Jesús estaba ya para irse, un hombre llegó corriendo y se postró delante de él.—Maestro bueno —le preguntó—, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?¹⁸—¿Por qué me llamas bueno? —respondió Jesús—. Nadie es bueno sino solo Dios.¹⁹ Ya sabes los mandamientos: “No mates, no cometas adulterio, no robes, no presentes falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre”.^[a]²⁰ —Maestro —dijo el hombre—, todo eso lo he cumplido desde que era joven.²¹ Jesús lo miró con amor y añadió: —Una sola cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.²² Al oír esto, el hombre se desanimó y se fue triste, porque tenía muchas riquezas.²³ Jesús miró alrededor y les comentó a sus discípulos:—¿Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!²⁴ Los discípulos se asombraron de sus palabras. —Hijos, ¡qué difícil es entrar[b] en el reino de Dios! —

repitió Jesús—. ²⁵ Le resulta más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios. ²⁶ Los discípulos se asombraron aún más, y decían entre sí: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?» ²⁷ —Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, pero no para Dios; de hecho, para Dios todo es posible.

Homilía de la misa matutina del Papa Francisco en la Capilla de Santa Martha el 28 de Mayo de 2018.

La alegría “es la trascendencia del cristiano”, una alegría hecha de paz verdadera y no falaz como la que ofrece la cultura actual, que “inventa tantas cosas para divertirnos”, innumerables “pedacitos de dulce vida”.

“La alegría cristiana es la trascendencia del cristiano, un cristiano que no es alegre en su corazón no es un buen cristiano. Es la trascendencia, el modo de expresarse del cristiano, la alegría. No es una cosa que se compra o que yo hago con mi esfuerzo, no. Es un fruto del Espíritu Santo. Y el que provoca la alegría en el corazón es el Espíritu Santo”.

“La alegría no es vivir de risotada en risotada. No, no es eso. La alegría no es ser divertido. No, no es eso. Es otra cosa. La alegría cristiana es la paz. La paz que está en las raíces, la paz del corazón, la paz que sólo Dios nos puede dar. Ésta es la alegría cristiana. No es fácil custodiar esta alegría”.

El mundo contemporáneo lamentablemente se contenta con una “cultura no gozosa”, “una cultura donde se inventan tantas cosas para divertirnos”, tantos “pedacitos de dulce vida”, pero que no satisfacen plenamente. En efecto, la alegría “no es una cosa que se compra en el mercado”, “es un don del Espíritu” y vibra también “en el momento de la turbación, en el momento de la prueba”.

“Hay una inquietud buena pero hay otra que no es buena, esa de buscar las seguridades por doquier, esa de buscar el placer por doquier. El joven del Evangelio tenía miedo de no ser feliz si dejaba sus riquezas. La alegría, la consolación, es nuestra trascendencia de cristianos” ¹.

Preguntas a reflexionar en la oración. Date el tiempo de orar, profundizar y escribir tus respuestas en ambiente de oración. Delante de Cristo me pregunto:

- ¿A que me siento invitado al leer estos textos?
- ¿Me siento atraído por Jesús, por sus invitaciones?
- ¿Qué sucede dentro de mí al contemplar la acción del joven rico y de Jesús?
- ¿Reconozco que la misión de seguir a Jesús, de compartir el Evangelio, sólo puede ser sostenida por el Espíritu Santo?

6. Haz un coloquio (Diálogo con Jesús) (5 min). Dispón todo tú ser para una plática con Dios. Busca una posición cómoda, cierra los ojos, imagina un espacio que te dé paz y tranquilidad. Platica con Dios sobre lo que más resonó en ti a partir de lo orado anteriormente. Agradece lo vivido esta semana. Te puede ayudar leer con calma la siguiente oración:

Señor Jesús, quiero encontrarme contigo en la oración. Permíteme encontrarme con tu mirada y reconocer tu deseo de paz y de alegría para mí y para toda la humanidad. Permíteme aceptar la amistad que me brindas y abrirle las puertas a tu Reino de amor. Ayúdame a vivir la experiencia de responder a tu llamado y a no temer recibirte en mi corazón para juntos caminar por este mundo.

¹ Puedes ver la homilía directamente en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=y6ciCGquazM&t=10s>

7. Examen de la oración (10 min):

- ¿Se logró el fruto? ¿qué fruto se logró?
- ¿Qué sentimientos experimentaste?
- ¿Qué deseos venían de la mano con esos sentimientos?
- ¿Qué novedades descubriste?
- ¿Qué dificultó o facilitó tu rato de oración?